



# VIA LESS DEPRESSO

El diseño de las emociones que propones se centra en la transformación de la realidad personal hacia una existencia más liberadora y consciente. Vivir se trata de sentir cada emoción que nuestro cuerpo y mente nos brindan como seres humanos de manera intensa, pero sin dejar que sean ellas quienes controlen en totalidad las acciones y decisiones del día a día. El cuerpo y la mente están preparados para sentir amor, felicidad, orgullo, tristeza, depresión, envidia y muchas otras, que son cada una la oportunidad de conocernos y crecer como personas, aprovechando cada emoción para ser plenos, unos con el universo. La idea es que la situación actual, a menudo marcada por limitaciones y esclavitudes emocionales, necesita una "precipitación" hacia una realidad superior, donde no solo se logre el bienestar individual, sino también un impacto positivo en las futuras generaciones. Este proceso de liberación implica desprenderse de las ataduras que nos esclavizan, entendiendo que cada paso hacia la sanación personal repercute en el colectivo. La emoción de saber que al trabajar en nosotros mismos estamos contribuyendo a un bien mayor es fundamental. Este bienestar no es solo un alivio momentáneo, sino una semilla que, al ser sembrada, puede generar cambios significativos en el mundo. Al reconocer que nuestras emociones y acciones tienen el potencial de influir en la realidad que nos rodea, se crea un sentido de responsabilidad y conexión. La liberación personal se convierte así en un acto de servicio hacia el mundo, donde cada individuo se siente empoderado para contribuir a un cambio positivo y duradero. La emoción de saber que estamos ayudando al mundo es un poderoso motor que puede guiarnos en nuestro camino hacia la transformación. Vivir y sentir, porque tu cuerpo y mente son un reflejo de lo que vives y sientes.